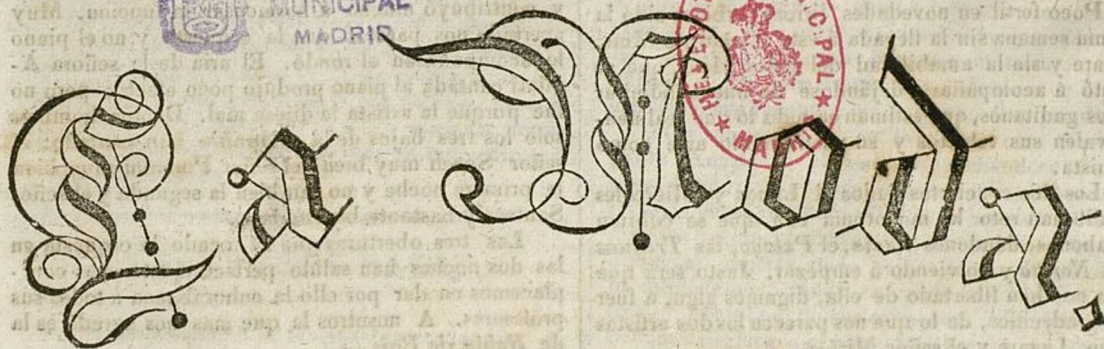


HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATRO, COSTUMBRES Y MODAS.

SALE TODOS LOS DOMINGOS.

NEORAMA Y PERRA SABIA.

Muchos de mis lectores no ignorarán sin duda que en el mismo edificio de la academia de San Fernando de Madrid existe el gabinete de historia natural, sin mas diferencia sino la de hallarse este en el segundo piso cuando aquella lo está en el principal. Verdad es que yo por mí no alcanzo las ventajas de semejante reunion y hacinamiento, mas sin duda no lo juzgaron así los que en aquello anduvieron, puesto que en la inscripcion que hay sobre la puerta se lee que el rey Carlos III unió bajo un mismo techo á la naturaleza y al arte para utilidad pública. En fin, sea de ello lo que quiera, si así parece bien no hay motivo para que deje de parecer mucho mejor el reunir en una misma casa y sin el intermedio siquiera de las escaleras una perra y un neorama, es decir, á la naturaleza y al arte, con la diferencia de que allá en punto á animales no hay mas sino huesos y paja, cuando aquí existe viva, sana, robusta y haciendo todas las habilidades de que es susceptible la raza perruna cuando se la somete á la educacion y cuando se la coloca bajo la influencia benéfica del látigo y de la dieta.

Nada pues diremos por hoy de esta perra á la que quizá con razon se ha dado el nombre de *sabia*; y dígoelo porque es muy probable que le haya costado su ciencia algunos mas afanes y sinsabores que costó la suya á los siete de la Grecia; pero como quiera que la esposicion de objetos ha aumentado á proporcion que ha disminuido el precio de entrada para adultos y niños, resulta que algo habremos de decir de esta especie de adehala, así como tambien de otras curiosidades que se nos prometen para de aquí á algunos dias.

En efecto, por solos dos reales por persona y

uno los niños disfruta todo desocupado prójimo de espectáculo de seis vistas, casi todas de neorama, amen de las varias habilidades de la perra. De estas ya dijimos lo suficiente en el número anterior; de las otras diremos hoy que algunas nos han agradado bastante y que en general nos han parecido muy regulares, todo lo que así junto y mezclado constituye indudablemente una diversion en que no se puede dar por perdido el poquísimo dinero que cuesta.

Con respecto á proyectos de mejora tenemos entendido que muy pronto habrá de presentarse allí á hacer sus maravillosas habilidades una compañía de canarios educados segun los mismos principios que la perra, los cuales tienen ya su primera funcion en *mesa de música*, segun el lenguaje lírico. La metáfora no está fuera de su lugar tratándose de gente filarmónica como lo son estos pajaritos; mas no se entienda por eso que las habilidades de los nuevos actores han de consistir en cantarnos algun concierto ó alguna ópera: no ha llegado el arte á este punto, á este bello ideal de las empresas, porque de seguro habia de serlo tal si se reflexiona que una compañía que no comiese sino alpistes muy mal dadas habian de ir para que dejase pérdidas.

Como pudiera recaer sobre el inocente neorama de hoy el anatema con justicia fulminado sobre otro que no ha mucho existia en el mismo local con letreros en portugues en la puerta, banderas tricolores en el balcon, y mamarrachos solemnissimos por vistas, declaro en descargo de mi conciencia, y para que no pare perjuicio á quien no lo merece, que aquel dejó algun tiempo ha este pais para ir á marear á otros prójimos con sus malditos vidrios, y que por lo tanto el presente no debe cargar con la responsabilidad moral ni legal de las opthalmias que pudo ocasionar su antecesor en aquella casa.

F. F. A.

CONCIERTOS EN EL TEATRO.

Poco fertil en novedades líricas hubiese sido la última semana sin la llegada á esta ciudad de Mme. Lazare y sin la amabilidad del señor Miró, que se prestó á acompañarla dejándose de nuevo admirar de los gaditanos, que estiman en todo lo que realmente valen sus talentos y su consumado arte como pianista.

Los dos conciertos dados el Lunes y Miércoles pasado han roto la monotonía con que se cubrían los abonos, dándonos *Lucia*, el *Pelayo*, las *Treguas* y la *Norma* y volviendo á empezar. Justo será que pues nos han libertado de ella, digamos algo, á fuer de agradecidos, de lo que nos parecen los dos artistas Mme. Lazare y el señor Miró.

Empezaremos por reconocer el acierto que han tenido ambos profesores al tiempo de elegir las piezas que iban á tocar. Tomadas todas ellas de óperas tales como *Guillermo Tell*, *Roberto el Diabolo*, *Semiramis* y *Norma* no necesitaban de mucho para hacerse oír con placer. No es esto decir que tanto á uno como á otro profesor hiciese falta semejante auxiliar para producir buen efecto, porque creemos sinceramente que no, y si hablamos de esto, es solo para darles gracias en nombre del público de Cádiz por el esmero que han tenido tanto al elegir las piezas como al ejecutarlas.

Mucho nos han gustado las fantasías que tocaron la señora Lazare en el arpa sola y el señor Miró al piano solo.

Mme. Lazare ha ejecutado muy bien todas las piezas, ha tocado con gusto y con soltura; pero nos pareció que alguna vez su pulsación dañaba algo á la pureza y á la dulzura de los sonidos: sin que tengamos ni por asomo las menores pretensiones de inteligentes decimos el efecto que en nosotros produjo y nada mas, conociendo muy bien que inconvenientes como este son muy disculpables cuando se trata de la especie de instrumentos á que el arpa pertenece. Por lo demas creemos que Mme. Lazare fué con mucha razón muy aplaudida.

El señor Miró á quien el público de Cádiz ha tenido mas de una vez ocasion de juzgar, obtuvo nuevos triunfos en estos dos conciertos. No sabemos que admirar mas en él, si su excelente método, su buen gusto y su alma de artista, ó su extraordinaria ejecución. Por el efecto que produce en nosotros, simples legos en la materia que solo juzgamos con nuestro oído y con nuestro corazón sin poder apreciar en su justo valor el mérito de la dificultad vencida, comprendemos la impresión que debieran sentir los conocedores. A pesar de los inconvenientes del local, á pesar de la dificultad de ser bien oído en todas partes del teatro, el público entero ha aplaudido espontánea y simultáneamente al excelente pianista. Creemos que es este el mayor y mas merecido elogio que del señor Miró se puede hacer.

Han tomado parte en estos conciertos algunos de los individuos de la compañía lírica. Al hablar

de ellos es justo por todos títulos empezar por la señora Villó. Cantó admirablemente las lindas variaciones de la *Hipermestra*, fué muy aplaudida y contribuyó mucho á hermosear la función. Muy acertado nos pareció que la orquesta y no el piano le acompañasen el rondó. El aria de la señora Agliati cantada al piano produjo poco efecto; pero no fué porque la artista la dijese mal. De los hombres solo los tres bajos de la compañía han cantado: el señor Spech muy bien, el señor Polonini muy bien la primera noche y no tan bien la segunda y el señor Santarely bastante bien ambas.

Las tres oberturas que ha tocado la orquesta en las dos noches han salido perfectamente: nos complacemos en dar por ello la enhorabuena á todos sus profesores. A nosotros la que mas nos agrada es la de *Robin de Bois*.

OPERA.

Nada habíamos pensado escribir para el presente número de la *Moda* sobre esta materia; porque nada nuevo teníamos de que hablar. Se pensó en poner otra vez en escena los *Puritanos*; pero no ha sido dable hacerlo, porque iba á cantar la parte de tenor el señor Balestracci, y la que sabe, no es la misma que aquí se ha cantado. Nos han hablado de una venta fraudulenta de la ópera, nos han dicho que los *Puritanos* que hemos oído, no son la partitura legítima de Bellini y otras cosas semejantes de que no tenemos noticia: sea de esto lo que quiera, es lo cierto que ni se ha dado, ni se piensa por ahora en repetir esta ópera. No lo sentimos gran cosa, porque es una partitura muy buena, pero muy oída; y porque los recuerdos que nos ha dejado su ejecución al principio de este año cómico no nos la hacen desear con mucho empeño.

Y lo repetimos, nada escribiríamos hoy sobre ópera, si no nos pareciese justo hacer mérito de la ejecución de *Norma* en la noche del Mártes último. Generalmente la señora Villó canta bien esta ópera; pero ese día se escedió á sí misma en las últimas escenas. Cuando oímos decir que en una *prima donna* la actriz es una cosa secundaria, porque lo que mas importa es la cantante, no podemos convenir en tan arbitraria clasificación. Nosotros creemos que no basta decir bien, tener buen método, gusto, pureza y arte de canto; no basta afinación, agilidad de garganta, buen órgano; se necesita sentir, penetrarse de las situaciones dramáticas, é identificarse con ellas para poderlas hacer sentir á los espectadores. Todo esto lo tenemos por indispensable y estas cualidades constituyen la verdadera y habilidad: la buena cantante dice el pensamiento del autor de la ópera, la actriz da vida, da interés, da actualidad, si nos es permitido expresarnos así, á ese pensamiento. Identificándose con las pasiones ó con los sentimientos de la situación convierte la ilusión en realidad y el que oye y vé, no vé ni oye por ejemplo en algunos momentos á la señora Villó, ó á la seño-

ra Botrigari, ó á la señora Michiarelli, ve á Norma, que próxima á ser arrojada á la hoguera llora y se desespera porque deja en abandono á sus hijos y pide clemencia para ellos con todo el ardor de una madre. Este es precisamente el efecto que produjo el Martes la señora Villó en la última escena de la ópera, se elevó á una altura de donde debiera procurar no descender, fué buena cantante y excelente actriz, fué Norma y nos hizo olvidar por un momento todo lo que nos rodeaba.

TEATRO DEL BAÑON.

El confesonario de los penitentes negros.

Es este teatro, en cuanto á entradas, semejante á aquellas plantas delicadísimas sobre las cuales los vientos y los frios egercen una notable y perniciosa influencia; de forma que á ser posible colocarlo en algun invernáculo habia de ganar en tercio y quinto. En efecto, un local situado dos dedos mas acá como quien dice, del baluarte del Bonete por fuerza ha de resentirse de las vicisitudes atmosféricas á términos que su mayor ó menor concurrencia dependa mucho mas del barómetro que de la bondad intrínseca de las funciones; y he aquí sin duda porque no sea posible á veces hallar una relacion esacta entre cosas que parecen entre sí las mas conformes del mundo. No obstante, como al drama de que vamos brevemente á ocuparnos le ha cabido la suerte de gozar buenas tardes y abundante auditorio por lo tanto, damos por ello la primera enhorabuena á su autor: cosa que puede anunciarle desde luego que aun nos quedan otras para despues. Esto sentado, entremos ya en la cuestion sin mas preámbulos.

Fácil es adivinar, porque el mismo título lo canta, que el argumento del drama está tomado del de una conocida novela del mismo nombre: por lo mismo nuestras observaciones serán de dos diferentes especies; unas que tocan y atañen á la novela, y otras que de derecho corresponderán á su transformacion dramática. Téngase presente este punto porque es punto muy sustancial.

Siguiendo pues el enunciado órden, y para que sirva como de reseña del argumento, diremos que en él se supone que el hijo del duque de Nájera, violentamente enamorado de una jóven desconocida, halló la oposicion que era consiguiente en la duquesa, la cual hubo de valerse para sus fines de cierto fraile, confesor suyo, y que llevaba el nombre de padre Schedoni. Por su consejo es aquella robada y conducida á un monasterio donde el acaso le hace encontrar á su madre que le revela á medias su nacimiento; quieren forzarla á tomar el velo; ella resiste; pero en medio del acto solemne entra el amante, grita, vocea, y aun se la hubiera llevado á no ser por unos fingidos alguaciles de la inquisicion, apostados por el fraile, y que se le llevan preso, mientras el susodicho Schedoni, autorizado de an-

temano por la duquesa, hace conducir á la jóven á cierta casa solitaria situada á orillas del mar con el objeto de vaciarla por el balcon como si fuera agua sucia. Allí pretende asesinarla mientras duerme, mas al ir á hervirla descubre un retrato que llevaba al cuello, ella despierta, y despues de algunas esplicaciones reconoce en la jóven á su propia hija.

Hay sin embargo en la danza otro fraile, el padre Anastasio, el cual aprovechandose de antiguos datos que despues descubre, de una confesion recibida como penitenciarario que habia sido de los penitentes negros, y de las últimas revelaciones de la duquesa, muerta poco antes, delata á Schedoni á la inquisicion, donde es conducido con un viejo criado, cómplice de sus crímenes. Allí delante del tribunal declara que aquel hombre es realmente el conde de Marinela, y que hizo asesinar en secreto á su hermano para casarse con la esposa de aquel, lo que consiguió despues de una larga resistencia de parte de la viuda; que por infundados celos quiso asesinarla, y que creyendola muerta huyó y tomó el hábito, habiendo intentado este nuevo crimen porque la duquesa lisongeó su ambicion con la oferta de un alto destino en la corte de Roma. El criado confiesa todo, y él, para librarse del cadalso, se envenena, sabiendo antes por su misma esposa que aquella jóven no es su hija, sino del primer marido.

Ahora bien, el interés escénico de semejante argumento (muy parecido hasta cierto punto al de la Abadia de Castro) es innegable. Tiene accion de sobra, pero esto, cuando se trata de dramas de una determinada escuela, no perjudica en manera alguna; por lo tanto el éxito ha debido corresponder cumplidamente á las esperanzas de su autor, quien ha andado oportuno en no sacarnos allí á volar la insignificante persona del duque, que así pareceria cuidarse de las trapisondas de su casa como pudiera de la del Dey de Argel. El estilo de esta composicion es mucho mas natural, mas digno y mejor trabajado que en todo lo demas que se ha publicado de la misma pluma. Por ello le damos la segunda enhorabuena, esperando le sirva de estímulo para en adelante.

De lo dicho resulta que el señor Sanchez Castilla se inclina con preferencia al género de Bouchardy, que aunque no es el género mejor, es el que conviene hoy á los teatros para que escriba. Ha buscado su argumento en una novela, y tambien entiendo que ha andado acertado, salvo el que mas adelante se lance, si le es posible, á ser original; y digo si le es posible, porque la originalidad no es un grano de anís, y menos en dramas de la especie del que tratamos. Mucho nos alegraríamos de que así sea, felicitandole de nuevo, y van tres, por el lisonjero recibimiento que ha obtenido su produccion. El público tomó tanta parte que apenas dejaba hablar al fraile malo, y aun yo me temí que le descalabrasen en algun raptó de moralidad.

F. F. A.

NOVEDADES LIRICAS.

En toda esta semana ó á principios de la que viene, se volverá á poner en escena *Guillermo Tell*. Escusado nos parece decir cuanto aprobamos esta determinacion de la empresa, que ha accedido á los deseos de casi todos los concurrentes al teatro Principal.

No hubiesemos podido oir esta admirable partitura, si el señor Spec no se hubiese prestado, á instancia de muchos aficionados, á cantar la parte del protagonista. Tenemos entendido que el principal motivo de su repugnancia consistia en que habiendo acertado á agradar el señor Mayoriti como actor al público de Cádiz en la ejecucion de *Guillermo*, temia no tener en esta parte igual acierto. Tanta modestia lo honra, nosotros nos complacemos en reconocerlo; pero el señor Spec debe saber que lo estima mucho el público de Cádiz, que aprecia sus buenas cualidades como artista, y que fácilmente será indulgente, si necesario fuese, con tanto mas motivo cuanto que se presta á cantar esta ópera solo por saber que muchas personas desean oirla, y por no privarlas de ese placer. O no conocemos nosotros al público de Cádiz, ó es demasiado culto para no agradecer al cantante su condescendencia, y los motivos en que la funda. No creemos aventurar nada asegurandose-lo al señor Spec.

A DONA ANA S...

Antes de veros, bella amiga mia,
en momento reciente,
una imagen de voz se complacia
en formarse mi mente.

Y con encantos mil la hermoseaba,
en ella haciendo muestra
de cuanto el aura pública contaba
en alabanza vuestra.

"Será, pensaba, hermosa á maravilla,
y pura como el aire;
unirá el grave ingenio de Castilla
el andaluz donaire."

Así cuando la suerte á esta ribera
os trajo en feliz hora,

"Ah, no es esta, exclamé, la vez primera
que os he visto, señora...."

"Mas qué digo?... Jamás de contemplaros
disfruté la ventura;

perfecto fué, si pude adivinaros,
de esa rara hermosura.

"Tal la azucena, con su dulce aroma,
se anuncia desde lejos;

"Tal, cuando todavía el sol no asomá,
ya brillan sus reflejos."

EUGENIO DE OCHOA.

¿QUÉ ES LA BELLEZA?

Háblese de una muger delante de varios jóvenes que no la conozcan, y es cosa probada que la primera pregunta que hacen es sobre si es bonita. Por consiguiente, la muger no existe sino con la condicion de ser bonita, y su mision sobre la tierra es la de agradar. En cuanto se la quita este precioso don se eclipsa del mundo en que se ama. Una muger fea es una negacion, un error de la naturaleza, una flor abortada, un hermoso fruto quemado por el hielo, un árbol que se ha encorvado al crecer, es en fin una anomalia. ¿Qué es pues la belleza?

La belleza es la cosa mas caprichosa que hay en el universo. Varía como las estaciones, como los pueblos, como los rangos en la sociedad, como las modas, como las ideas de cada uno. Lo que hoy es bello mañana no lo será; y lo que aquí se tiene por tal en otra parte se tiene por todo lo contrario. Existen tantas especies de bellezas como maneras de ver hay en las cabezas de los individuos que componen el anchuroso hormiguero que se agita en la superficie de nuestro planeta.

Resulta de las continuas y penosas meditaciones sobre esta grave materia, que la belleza es menos tal ó cual forma que tal armonia de conjunto que concuerda con la manera de sentir de tal individuo.

Es tan verdad esto, que las mugeres que segun nuestras convenciones reúnen todos los caracteres de la belleza, aunque tienen el privilegio de escitar la admiracion general, no tienen siempre el de inspirar un afecto muy profundo.

Hay mugeres que son bonitas con un ojo vizco, con una nariz chata, con labios gruesos y cejas medio chinas. ¿Qué tienen pues para que agraden por lo regular? La espresion, y la gracia, que es aun mas bella que la misma belleza.

Todo el mundo conviene en que las mugeres poco dotadas de belleza física son las que inspiran pasiones mas vehementes y mas duraderas. Así es efectivamente, y como piensa un filósofo francés de mucha celebridad, si una muger fea logra que la amen no es nunca con tibieza sino con delirio, porque es preciso que esto suceda por una debilidad del amante ó por encantos mas secretos é invencibles que la belleza.

BENEFICIO DE LA SEÑORA RODRIGUEZ.

Se prepara para el lunes en el teatro del Balon una funcion extraordinaria á beneficio de la primera actriz D.^a Carmen Rodriguez. La señora Rodriguez agradece á los favores que el público le dispensa, no ha omitido gasto alguno para realzar esta funcion. En ella se dará por primera vez una comedia en 8 cuadros original del señor Sanchez de Castilla, titulada *El Aventurero Castellano*, que segun nos dicen, es la mejor de las producciones del autor, y está ensayada con todo esmero. Deseamos á la señora Rodriguez un completo éxito, é invitamos á los aficionados al arte dramático á que acudan á juzgar por sí mismos de la comedia y de su ejecucion.

PUNTOS DE SUSCRICION: los mismos que los del COMERCIO. — PRECIOS: para los suscritores al COMERCIO 4 rs. al mes. Para los no suscritores 6. Para los de fuera francos de porte 7.

Imprenta de EL COMERCIO, calle del Vestuario, núm. 97.

Ayuntamiento de Madrid